

## REPORTE GRUPO DE TRABAJO

### “Evaluación, Participación y Democracia: un vistazo a Iberoamérica”

VII Congreso GIGAPP. Madrid, Octubre 04 de 2016 <sup>1</sup>



El pasado 04 de octubre en el marco del VII Congreso GIGAPP, se reunió la mesa de trabajo **"Evaluación, Participación y Democracia: un vistazo a Iberoamérica"**, coordinado por Carolina Muñoz-Mendoza y Ramón Canal Oliveras, investigadores del Grupo Anàlisi, Gestió i Avaluació de Polítiques Públiques (AGAP) del Institut de Govern i Polítiques Públiques (IGOP) de la Universitat Autònoma de Barcelona.

En la ocasión conocimos los trabajos del profesor Alcides Gussi de la Universidade Federal do Ceará en Brasil, quien expuso su propuesta **"Abordaje antropológico de la evaluación de políticas públicas"**, que profundizó en los enfoques teórico-epistemológicos, alternativas metodológicas y una experiencia de evaluación de dos programas de microcrédito del Banco de Nordeste de Brasil, con perspectiva etnográfica. Por su parte, el evaluador Juan Carlos Sanz del proyecto "Fortalecimiento de Capacidades en Evaluación" (FOCEVAL) del Instituto Alemán de Evaluación de la Cooperación y Desarrollo (DEval) presentó la experiencia de **"Evaluación participativa de los protocolos de prevención y atención al cáncer de la Caja Costarricense del Seguro social"** implementada por integrantes de la Junta de salud de la Costa Caribe de Costa Rica en conjunto con el personal de los servicios locales de salud y representantes de los

---

<sup>1</sup> Documento elaborado por Carolina Muñoz-Mendoza y Ramón Canal Oliveras. Aprobado por los expositores Alcides Gussi, Juan Carlos Sanz, y Edgilson Tavarès de Araujo. Su objetivo es compartir las reflexiones e ideas que surgieron dentro del grupo con la comunidad interesada. No constituye por tanto un documento de carácter técnico ni académico.

usuarios/as del servicio, con apoyo del proyecto FOCEVAL. Finalmente, el profesor Edgilson Tavares de Araújo, de la Universidade Federal do Recôncavo da Bahia en Brasil, expuso sobre "**Metodología de evaluación argumentativa**" y las posibilidades que ofrece este método para profundizar en el discurso de los actores sociales como elemento central de la evaluación y de los procesos de políticas públicas de los que forma parte.

Las tres experiencias presentadas permitieron reforzar la idea de evaluación como herramienta política, con potencial de fortalecimiento democrático, en la medida que facilite y canalice la participación de diversos actores en los procesos evaluativos. Un elemento clave en este sentido es la necesidad de apertura e inclusión de nuevos enfoques como los aquí expuestos (participativo, argumentativo, antropológico), que suponen una oportunidad para concretar la participación en las políticas a través de la evaluación, mediante la formación y empoderamiento de los actores e incrementando con ello, su posibilidad de ejercer control ciudadano sobre las políticas y los Estados. Asimismo, cuando los enfoques evaluativos se abren hacia los actores, es indispensable incorporar los contextos históricos, políticos y culturales, y el análisis de fuerzas sociopolíticas que entre ellos se genera. En ese sentido, la evaluación puede contribuir y fusionarse con proyectos más ambiciosos, en el marco del análisis de políticas públicas, más allá de remitirse a ser una herramienta de gestión de políticas.

Respecto del caso latinoamericano, el análisis del potencial democratizador de la evaluación tuvo como telón de fondo el cuestionamiento a los paradigmas de evaluación predominantes o "hegemónicos" en su institucionalización, de corte positivista y economicista, que no facilitan la inclusión de actores, sus necesidades, contextos, discursos y perspectivas. Sin embargo respecto de países como España, donde a pesar de que existen algunos organismos especializados en evaluar y que han innovado por ejemplo, incluyendo criterios de participación en las evaluaciones, la práctica evaluativa no logra aún ser transversal en los distintos sectores y niveles de gobierno, situación que invitó a pensar en una posible hegemonía de la no-evaluación, probablemente atribuible a que la cultura política e institucional está aún fuertemente dominada por una concepción legalista del estado. En ambos contextos entonces, considerando que el mayor impulso a estos enfoques viene desde la cooperación al desarrollo, de la sociedad civil y de algunas redes de evaluadores, resulta válido preguntarse ¿de qué manera los propios Estados iberoamericanos, en el contexto del déficit democrático de la región, pueden recurrir a la evaluación como una vía de participación en las políticas?. En ese sentido, la opinión compartida es que no se requiere echar por tierra los aportes de las estructuras institucionales y evaluaciones existentes, sino complementarlas con estos nuevos enfoques y métodos, que intentan poner a los actores ciudadanos en el centro del debate evaluativo.

También se discutió sobre los efectos que los nuevos enfoques o métodos evaluativos "contra-hegemónicos", tienen en el propio campo de la evaluación, principalmente liderado por especialistas o expertos en la materia. En ese sentido, valdría la pena preguntarse ¿qué le ocurre a las y los evaluadores cuando ciudadanos "no eruditos" se involucran en los procesos

evaluativos, con derecho y capacidad para conducirlos?. La opinión compartida en ese sentido, es que también existen resistencias y que por tanto, el desafío de apertura no solo impacta a los Estados, sino a toda la comunidad evaluativa, que requiere diversificar técnicas y métodos para garantizar autonomía, confiabilidad y validez de las evaluaciones, pero también desplegar nuevas actitudes respecto al manejo del poder y conocimiento que ellas implican, en una lógica de aprendizaje y empoderamiento colectivo. En ese sentido, fortalecer la capacidad evaluativa de actores no estatales, también es un tema central de promover.

Finalmente, se discutía sobre la importancia de avanzar a nivel de meta-evaluación, justamente para revisar la pertinencia y efectivo uso de la evaluación como herramienta política, lo que permitiría evidenciar y fundamentar de mejor forma, la necesidad de estas nuevas perspectivas pluralistas, que proponen integrar métodos y actores. Esta capacidad de diálogo y complemento, podría según este equipo de trabajo, evitar el riesgo de que las evaluaciones con orientación político-participativa sólo aporten comentarios o “viñetas”, sin consecuencia efectiva en los procesos de políticas, lo que ciertamente impediría desplegar el potencial político-democratizador que vemos, la evaluación puede tener.

Barcelona, Octubre de 2016.